



EVELYN KELLY, de las "Vantities," debe hallarse muy segura de la perfección de su cuerpo, cuando se atreve a presentarse ante la cámara con la original indumentaria que aquí se ve.



DOS MUNDOS, por L. Farenborg

SEMANA GRAFICA

REVISTA ILUSTRADA— INFORMACION — ARTE — LITERATURA

Editada por la Compañía Anónima EL TELEGRAFO

J. Santiago Castillo, Director

Adolfo H. Simmonds, Jefe de Redacción.

CASILLA DE CORREO 824.— TELEFONO: CENTRO 1005— CABLES: ANAGRAFICA.
CIRCULA LOS SABADOS

PRECIO TREINTA CENTAVOS

AÑO III

GUAYAQUIL (ECUADOR), 31 DE MARZO DE 1934

Nº 148



ZULAY AMARAL MURTINHO

¿Es la visión maravillosa de un pintor-poeta del Renacimiento, que fijó con pinceles de marfil el rostro de dulce Virgen sensitiva y delicada? Bonita como ninguna, como ninguna elegante y cautivadora, no es, sin embargo, una creación de la fantasía, sino imagen de una encantadora realidad. Ella es la linda hija del Ministro del Brasil en el Ecuador, quien triunfa hoy en el seno de la alta sociedad quiteña con los atractivos de su simpar belleza.

PAGINA EDITORIAL

COMENTARIOS

LA SEMANA SANTA

Se va perdiendo la fe religiosa. Prueba es que hasta la Semana Mayor pasa ahora como una vulgar semana de junio o setiembre. En los buenos tiempos en que se vivía en gracia de Dios, había un dicho por demás expresivo: "Mientras la divinidad perece la humanidad se tambalea". Y todos perdían el paso, en tanto el Señor cruzaba por su Calle de la Amargura. Catorce estaciones hacia el Nazareno; y catorce tragos se echaba el más sobrio entre pecho y espalda. Justo era que así, cada cual tuviera asegurada su salvación.

En los actuales tiempos a nadie le preocupa cómo le irá en la vida eterna. Pensamos en comer hoy; pero no en que mañana moriremos. Estamos iguales al negro bozal del cuento. En un templo rebosante de feligreses, pronunciaba un sacerdote un elocuente sermón de descendimiento. Y, con un sentido metafórico, decía: "Va a bajar Jesús de la cruz, sin que hayamos hecho un puesto para él en nuestros corazones. Va el divino Redentor a descender, después de haber dado su vida por nuestros pecados, sin que seamos digno de recibirlo. Su precioso cuerpo va a caer en nuestras manos, sin que sepamos dónde colocarlo. ¿Dónde pondremos a Jesús? ¿Quién es capaz de golpear el pecho para decir: aquí? ¿Dónde lo pondremos? ¿Dónde?" Y, entonces, un negro que sinceramente creía que faltaba sitio para colocar al Cristo; y que, además, estaba cansado de oír el sermón, se levantó, gritando: "Vea Padre, póngalo aquí, que lo que es yo me voy".

Pues, ahora, estamos todos como el negro. Hemos dejado el puesto para que pongan al Cristo y nos hemos ido por el oscuro dédalo de un porvenir ignoto. Natural es, también, ello, si no hay quien no se halle negro de luchar por la vida ante un cerrado horizonte. Bien puede juzgarse que es el cielo el culpable de esta indiferencia. Porque, ¿quién va a tener confianza en la omnipotencia, si ésta no quiere oír ni ver? Unos que más y otros menos, hay un general descontento contra el creador. No va a demorar el día en que cada humano pegue a la sien un revólver, para declararle la huelga al Altísimo. Desesperados están los hombres; y, con el estómago vacío y las bilis en la garganta, es natural que no convenza la iglesia por mucho que redoble. Si siquiera nos supiera entretener un poco, dándole alguna novedad a sus ritos. Un fraile daba un sermón de tres horas, disertando sobre las siete palabras de Jesús en la cruz. "¡ exclamó el Señor dirigiéndose a María y Juan: Madre, he allí a tu hijo; Juan, he allí a tu madre". Entonces, un borrachín que había en el templo, murmuró: "Lo mismo que el año pasado". El fraile continuó: "¡ dijo Jesús, volviéndose a Dimas: Serás mañana conmigo en el Paraíso". Pues, el borracho murmuró otra vez: "Lo mismo que el año pasado". Prosiguió el fraile, hasta contar que Jesús, volviendo los ojos al cielo, expresó: "¡Perdónalos Padre, que no saben lo que hacen". Y el borracho, dale con su rictorio: "Lo mismo que el año pasado. Pues, antes de llegar al "Todo se ha consumado", echando chispas de indignación mandó el fraile a sus sacristanes: "¡Ságuenme en seguida a este obrío sinvergüenza". A lo que el interfecto respondió: "Esto sí no dijo el año pasado".

Tal vez las gentes anhelan oír algo no dicho el año pasado; y eso es lo que debería procurar la Iglesia, para que las semanas santas no pasen en un ambiente glacial. ¿Es que falta imaginación en el

clero? Convenimos en que es base del catolicismo su universalidad e inmutabilidad; pero algo original se puede hacer, como lo realizaron los creadores de tantos ritos, que alguna vez debieron inventarse. ¿Por qué no inventar algo más ahora? Aunque fuera un milagro como el del Parpadeo deberían

ofrecer, aún a riesgo de que los que lo vean se stentan en el porvenir presidenciales. Pero es lo importante aumentar el interés. Recordamos que un sacerdote daba un sermón; y abominando de la corrupción social, con voz tremante, conminó: "Aquí se halla el templo lleno de pecadores, y no

hay un castigo para ellos. Esas mujeres con escotes, cargadas de perumes enervadores; esos jóvenes pintiparados, que sólo piensan en amores clandestinos; esos viejos, cargados de riquezas mal adquiridas y de las que no quieren desprender un solo medio para ayudar a la iglesia; esas señoras que viven de la murmuración, para todos habrá la condenación eterna en el infierno. ¡ para que lo vean y se arrepientan, ¡oh Señor!, lanza desde el cielo un poco del fuego que ha de achicharrar a todos los pecadores por los siglos de los siglos". Diciendo esto el fraile, se abrió un negro boquete en el techo del templo y comenzó a llover carbones encendidos. La gente aterrorizada pedía misericordia; y todos de rocallas daban con su irente en tierra, prometiendo arrepentimiento. Pero el sacerdote, entusiasmado, pedía al Señor más y más brasas, hasta que sacando por el hueco la cabeza un tonto monaguillo, al que había encargado la jugada, exclamó: "Se acabó ya el carbón, ilustrísima". Pues, bien. Si aquel milagro salió al fin mal por la sonsera del muchacho, otros podrían salir mejor, tanto más si puede en la actualidad disponerse del radio, el cine y otros recursos estupendos. Lo importante es darle novedad a los ritos, para que las gentes no tengan que huir a los balnearios, donde tampoco se ve ya que algún promiscuador se convierta en pez.

Y, a propósito, como una prueba más de nuestra afirmación sobre la decadencia religiosa, debemos comunicar que es alarmante la disminución que ofrecen las estadísticas del consumo de bacalao. Si ya ni el bacalao se come, qué puede esperarse para las humitas, el molo, el menestrón, la fanesca, el pan de regalo y más santos comestibles de la santa semana. Pero qué hemos de extrañarnos si, como dijimos al principio, ni siquiera se bebe. Antes era otra cosa, pues no se sentía fino con derecho a la gloria si no sabía paladear en estos días un buen vinillo español o un confortador pisco peruano. ¡En esos tiempos si que se vivía en olor y sabor de santidad! Hasta los venerandos padres se atizaban sus traguitos y a nadie le parecía mal. Viene a nuestra memoria el cuento del sermón del Padre Agamenón, que no era corto ni perezooso en eso de empinar el codo. Su Señoría daba un sermón y cada cinco minutos pedía a sus fieles oyentes que se arrodillaran a rezar una oración, para que les ilumine la mente el Espíritu Santo. Pero ocurría que el Padre tenía dentro del púlpito una botella de jerez, y a cada arrodillada: ¡zas! le echaba un trago al colete. Tantas veces oró y escanció que, en una arrodillada se quedó dormido. Y como su prostración se prolongara, temiéndole que le hubiera dado un ataque ocurrieron varios feligreses, constatando que se había dormido completamente chumado.

Algo debe, en consecuencia, hacer el clero para que renazcan las creencias: sin que ese algo sea llevar al curuchupa tal o al misacantano cual a las curules congresales. Esto sería ponerle la puntilla a la religión; pues si a esos truchimanos se les deja sacar las uñas, no demora Naula en ser presidente de la república. Lo conveniente es, precisamente, hacer religión sin política; y hacerla con originalidad, gracia y sensación. No pretendemos que los frailes usen sotanas de medio paso y que se canten las misas con jazz-band; pero sí que haya un poco de color, de brillo, de variedad en cada ceremonia, pues hay que dar al hombre lo que es del hombre. Y de humanos es buscar la emoción y dejar que se adentren las cosas en el espíritu por las puertas de los sentidos.

LA ACTUALIDAD EN MONOS

V. JAIME SALINAS.

NEGROS NUBARRONES



EL GOBIERNO.—Si es probable que llueva, no es demás estar precavido!

¿RENACE LA CALMA?

Después de las inquietantes comunicaciones que daban a entender era inminente la guerra entre el Perú y Colombia, las que culminaron con la noticia de un encuentro en el Putumayo, han venido otros partes a devolver la tranquilidad a los espíritus, asegurando que no han fracasado las gestiones de paz en Rio de Janeiro y se espera un arreglo.

¿Cuál es la verdad? Evidente es que los dos países beligerantes se arman con máximo esfuerzo y concentran grandes contingentes bélicos en sus respectivos frentes. Pero bien puede ser que antes persigan "la paz armada", ante la aproximación de la fecha en la Liga de las Naciones sobre el territorio en disputa del corredor de Leticia. Si esto fuere así; hay que sentir la más viva satisfacción; pues una guerra colomboperuana sería de desastrosas consecuencias para todo el continente; y, en particular, para nuestra nación que el destino ha colocado como a la hoja de papel entre las dos cuchillas de la tijera.

Estima Carlos Marx que debajo de toda guerra se oculta, como causa determinante, el factor económico. ¿Qué intereses en pugna tienen Colombia y el Perú pa-

ra que puedan provocar una guerra? No existe en realidad tal motivo; y, ante su ausencia, hay que atribuir el "casus belli" de los vecinos a ese espíritu imitativo que ha hecho que nos comparen a los hijos del trópico con los simios. Pudo haber tenido el conflicto una explicación en el desequilibrio nervioso del dictador Sánchez Cerro; pero, ahora que aquel mandatario pagó con su vida sus violencias, no tendrían perdón quienes no quisieran, por vana preponderancia o mezquino interés, dar una solución al incidente.

La paz debe mantenerse sea como sea, tanto más que Colombia y el Perú deben convencerse que no pueden ir a la lucha, pues una guerra representa un lujo superior a sus respectivas capacidades pecuniarias. Pueden pensar en pelear aquellas naciones que poseen grandes capitales y profundas poblaciones y cuya área territorial es muy pequeña; pero países de un exiguo número de habitantes y que yacen en una discreta miseria, resulta ridículo que quieran lanzarse a una guerra, movilizand sus ejércitos pigmeos sobre dilatadas extensiones que ni siquiera conocen y por las que se ven obligados a caminar meses enteros.

PLAYAS 1934



He aquí diez momentos sugestivos de la vida de Playas, recogidos por la kodak para que la memoria distile sus mieles de salud en las horas futuras. No se puede pedir algo más lisonjero, un encanto mayor, belleza más grande que estos minutos fugaces de las doradas arenas. Es la égloga vivida, el himno a Natura, el ensalmo de los cielos, la alegría del mar; es el triunfo de Venus Astarteada formada de rayos de luna y blancas espumas para adoración de los tritones; es el mito de las sirenas que nos invitan al amor desde el fondo del pléiago insondable de la vida; es el milagro de la metamorfosis en la plena renovación de cuerpo y alma. Si no hay medida para la hermosura de aquella delta marina en la que Dios reunió prodigio cuántos de lindo y bueno tiene la creación; tampoco hay mesura para el hechizo de la mujer libre de falzas galas, en la suprema seducción de sus embrujadores atractivos. Y si la Naturaleza y la Mujer nos envuelven en la irradiación de todos sus halagos y todas sus gracias, puede haber gloria mayor?

La ciudad cansa, la ciudad atisga, hunde la ciudad en las sombras de un fatal surmenage, agota la ciudad las energías y apaga el goce de vivir; la ciudad, en fin, se vuelve madrastra de nuestra existencia, abrumándonos de angustias y apretándonos el cuello

en cruel tormento. El exceso de trabajo, la pequeña miseria del trágico cotidiano, el quebranto de la salud, la monotonía de las horas iguales, la preocupación que nos atenaza, la insinceridad del ambiente, el obligado artificio de la diaria comedia, llegan a desesperarnos, haciéndonos pisar el umbral de la locura. Es, entonces, que el alma necesita el bálsamo reparador de una aurea pura, el refugio confortante de un oasis, el alivio de caras, voces y risas nuevas; es entonces que, en fuga al propio yo, se busca el rincón tranquilo, el agua saludable, la amistad sencilla, la primitividad ingenua, allá en el balneario marino, donde la vida tiene matices diferentes y rompe en la atmósfera una eclosión de primaveral florecimiento.

Playas, más bella que San Sebastián, más saludable que Biarritz, más seductora que cualquier villa de la Côte d'Azur; Playas la aurisolada, la de las mafianas blancas, la de los crepusculos en orgía de colores; Playas con su concha de arenas tendidas en suave y largo declive, con su aire saturado del aroma de los amanecidos, con sus pintorescos aborígenes de alma crustácea pronta a ocultarse en impenetrable caparazón de negaciones; Playas, sultana del Mar del Sur, del viejo mar de los corsarios, que se rompe ante ella en espumas y la baña

de oros; nuestra Playas es, por todos conceptos, única en el mundo, incomparable, suprabella, como no la pudo imaginar Marco Polo. Como no la pudo soñar Uliases; superior al mejor lugar del Mediterráneo, al más majestuoso del Cantábrico, al más esplendente del Danubio, al más risueño del Bósforo, al más sugestivo del Mármara.

Vivir en Playas unos meses es rejuvenecer algunos años; gozar de sus delicias invernales es renovar las energías, la salud, el bienestar, el goce de ser y la alegría de sentir en cien por mil; es encontrar la maravillosa fuente de Juvencio que con loca ansia buscara Ponce de León sobre extravíaado sendero; es poseer el Paraíso, un humano Paraíso con todos los halagos del que ha sido ofrecido a los creyentes. Y, si alguien lo duda, aquí están estas diez impresiones de la kodak indiscreta, para proclamar con sonora resonancia, hasta dónde es bello, insuperablemente bello ese balneario, que en los actuales días se viste con el prestigio de ser el rendez-vous del mundo elegante guayaquileño, de toda nuestra élite que va a prender en los alfillecos diamantinos de sus horas sus mejores ensueños, sus más dulces romances, sus más caros regocijos y sus más expresivas manifestaciones de espiritualidad.

Algo hay que lamentar en Playas, y es que la mano del hombre

no haya reunido los recursos de vida y medios de esparcimiento, de que se goza en cualquier balneario extranjero. Todo allí lo ofrece la Naturaleza, pues los ecuatorianos hemos sido tan negligentes que, ni aún le hemos dotado de un buen hotel y un amplio casino. Podría hacerse de Playas una tasa de oro, más bonita que Dunkerke y más pintoresca que Niza, llevando a ella los elementos de la civilización y rodeando a la localidad de un máximo confort. Pero se desespera el espíritu; al pensar que transcurrirán los años sin que surja el hombre capaz de realizar el esfuerzo milagroso que complementa con toda clase de adelantos la obra de la creación.

Sea esta página un homenaje a Playas, la gentil, y sea ella un recuerdo inolvidable de la simpática inspirada por las sirenas y ondinas de sus aguas, las ninfas, sílfides y hamadriadas de sus playas y boscajes. Enfocan las vistas a Playas de 1934, y si cada foto representa un prodigio de belleza, dentro de cada cuadro aliena un raudal de sentimiento con la sublime comunión del alma femenina en medio del arrobador paisaje. 1934 ha escrito una página fulgurante en los anales de la vida de Playas con la presencia de tan lindas chiquillas; y es de ellas y para ellas la cordial impresión del cronista vertida en esta página de SEMANA GRAFICA.



Lo que no se conoce de la vida de Jesús

Por ENRIQUE GARCIA ROSELL

cuales hacen la historia del pueblo de Israel desde sus orígenes hasta el cautiverio.

Viene después de todo la parte relativa a la vida desconocida de Jesús, que es la de más importancia, puesto que nos lo presenta desde el momento en que desaparece por segunda vez del hogar, comenzando en un capítulo que dice: "Abandonó el niño la casa materna, yéndose con unos mercaderes que se dirigen a Sindh, la India".

Es, pues, aquí, donde empieza la histórica odisea del niño galileo, que más tarde en sus archivos la biblioteca oriental.

Después sigue viaje a Djargemat, importante ciudad de aquellos tiempos, donde estudia el Sánscrito, lengua en la que están redactadas las más antiguas doctrinas filosóficas y científicas de los Vedas, y aún de anteriores lenguas muertas, como el Zanzár, lo cual le permite profundizarse en los conocimientos de las primitivas teogonías, habiendo permanecido mucho tiempo entre los sabios patriarcas de aquellos tiempos. Que ya joven, adquiere reputación entre las gentes cultas e impresiona a las multitudes que le escuchan. El dominio que tenía sobre el pueblo, al cual sugestionaba agradablemente, y su doctrina, que en sí era una revolución, hacían de él un hombre peligroso. Una vez que hubo pre-

dicado contra la idolatría en Persia, se indispuso con los sacerdotes zoroastrianos, motivo por el que lo hicieron salir de la ciudad, a fin de que fuera devorado por las fieras, pero que logró salvarse, esta vez, debido a los nómadas Soudras, a quienes él defendía, refugiándose entre los Guatmidas, donde pasó algún tiempo oculto.

Los sermones de Jesús en esta época de su peregrinación, dice la narración oriental, estaban impregnados de sublimidad y grandeza, produciendo aún entre los mismos letrados benéfica impresión.

Issa ha pasado ya de los 25 años y siente la nostalgia de la patria lejana, subyugada por el poder extranjero. Es entonces cuando emprende la vuelta a su país, predicando en el trayecto, sin temor de los bárbaros que hacían sacrificios humanos, exhortándolos a que adoren al único Dios, a quien él llama su Padre, hasta que así llega por fin a Jerusalén, siendo presentado como Maestro, por Simón el Mago, de la orden de los esencios y proclamado como Cristo, por encarnar la personalidad divina, aquel hombre perfecto.

La fama del predicador había-se hecho grande, y en su país enterados de su llegada, esperábalo la multitud para escuchar su palabra, diciéndole que los extranjeros habían destruido sus templos y que no tenían dónde orar, a lo que él respondió: "Dios no necesita de templos hechos por la mano del hombre, sino de corazones, que son los verdaderos templos de mi Padre".

Jericó era una de las ciudades más importantes de aquellos tiempos; habiendo sido destruida por Vespesiano. En la actualidad, nada queda de la vegetación con sus hermosas palmeras que tanta celebridad le dieron. Al decir de un escritor, era éste un delicioso valle, al cual podría llamarse el paraíso de Judea, como Jenezaret lo era de Galilea. Jericó con sus torres fortificadas, sus grandes acueductos y sus hipódromos rodeados de sus inmensos rosales, hacían de ella la reina del oasis.

Hoy se llama Rihah, y es casi un desierto, en el que hay un conjunto irregular de casuchas cubiertas de tierra y cuya población la forman unas sesenta familias de beduinos muy degenerados.

Al S. O. existe todavía, como para muestra de su pasado grande, resistiéndose al tiempo demolidor, una torre llamada la Torre de Jericó y muy cerca de esta ranchería, la fuente de Eliseo o Aines, cuyas aguas se pierden en el suelo estéril.

De aquí partió Jesús en su último viaje con dirección a Jerusalén, distante treinta kilómetros, después de sus tres años de vida pública. Fue probablemente en la mañana del sábado ocho, de Nisan, internándose por los caminos tortuosos y habiendo caminado hasta el atardecer en que llegaron a Betania, donde vivía la familia de Lázaro, casa en la cual se hospedó, siguiendo la multitud que lo acompañaba hacia Jerusalén, antes de la puesta del Sol.

Pasa a la página 16.

Tres años llevaba ya de predicar, desde su llegada a Raesunna, el Maestro Jesús, después de haber permanecido, según orientalistas notables, dieciocho años entre la India, el Tibet y Persia, países en los que hubo pasado la mayor parte de su vida, desde su regreso de Egipto, donde vivió desde su primer viaje, que es bien conocido, habiendo estado en Alejandría, lugar en el que, como todos sabemos, era el centro de los altos estudios siderales en aquellos tiempos y en el cual, podremos decir, hizo su bachillerato, adquiriendo grandes conocimientos secretos sobre la evolución cósmica, habiendo vuelto a Jerusalén, de doce años. Desde entonces, el infatigable ariano está fuera de la familia y de la nación. "Quien no renuncia al patrimonio y al matrimonio, no puede ser un rejuvenecido", dice. Y desde aquel momento sigue viaje a su patria espiritual, la India, como antes Platón y Pitágoras.

Para ilustración, ya que la anécdota se alina al caso, citaré un interesante relato del arqueólogo y explorador Nicolás Notovitch, hecho el año de 1887 y publicado en París, después de uno de sus viajes de estudio a las regiones de oriente, en el cual visitó muchos monasterios budistas. Enterado el explorador Notovitch, de que en uno de aquellos conventos que hay cerca de la ciudad de Lasa, capital de Tibet, existían documentos relacionados con la estada de Jesús, a quien llamaban el Santo Issa, resolvió conocerlos, emprendiendo con este motivo, un viaje a aquellas regiones, a donde llegó después de haber vencido mil dificultades, ya trepando cumbres o vadeando ríos y teniendo muchas veces que vérselas con las fieras. Refiriendo el citado viajero que los tibetanos no le permitieron ingresar a los lugares para ellos sagrados, por lo que resolvió volver a su país; pero que en el camino cayó del caballo, fracturándose una pierna, motivo por el que sólo así fue llevado al monasterio de Himis, donde no le habían permitido ingresar el día anterior y en el cual existían los documentos en referencia. Que una vez allí, fue recibido por los lamas y curado sólitamente, y que, ya sano y bueno, pidió que le permitiesen leer los archivos en los que hacíase mención del Santo Issa, habiendo accedido el Superior de la lamería a su petición y encomendado a un hermano de la comunidad, para que le tradujera al viajero los manuscritos, de la lengua Fali en que están escritos, al ruso, su idioma natal. Contando Notovitch, que las crónicas están ins-

piradas en las noticias de los mercaderes que iban del Egipto a la India, pasando por Judea, en el mismo año de la muerte de Jesucristo, como parece verse más adelante, y que más tarde éstas fueron llevadas por los narradores indíes al interior de Tibet para ser conservados en sus archivos, habiendo encontrado entre esas crónicas dispersas, una que decía: "Un hombre justo, israelita, fue ejecutado por orden de la autoridad romana, por hacerse llamar Hijo de Dios", y en otro de los manuscritos en papyrus, en el que por él se verá la proximidad del acontecimiento, el relato budista, cuando dice: "Se acaba de torturar y ejecutar al Santo Issa, quien encarnaba el espíritu universal". Por supuesto que este pasaje de la narración es anterior de los evangelios escritos con posterioridad, siendo por lo tanto, de gran interés.

Sigue Notovitch, describiéndolos en su libro, los escritos hallados en los archivos budistas, los



Imploración

¡Cristo de la tremenda Pasión y del Calvario. En mi alma no hay luz, en mi alma no hay luz, siento por ver tu esencia un ardor visionario y cual tú estoy clavado en una negra cruz!

La cruz de la pobreza, sarcástico madero; y la cruz de ignorar la razón de mi mismo; y aguardando a la muerte con un terror sincero mi vida es una lágrima colgando en un abismo.

La arcilla tiene miedo y el alma está dormida; una interrogación espantable es la vida y el Diabolo me atormenta con su cruel mordedura.

Cristo de los humildes, Cristo de los leprosos torna a darme tu lámpara de óleos maravillosos para alumbrar mi triste calle de la Amargura.

Emilio CARRERE.



Poemas de Viernes Santo

Por GONZALO BUENO BUSTAMANTE
Especial para SEMANA GRAFICA

Señor! cual tú, también
está crucificado
mi espíritu
en el viejo madero del dolor!
Cual Tú, mi alma también
sigue a cuestas el lento
camino del Calvario,
sin ilusión, ni ensueño... Sin ideal, sin amor!

Han muerto en mi existencia
las dulces esperanzas,
la fe, las alegrías,
la luz de una Pasión...
Hoy sólo le han quedado
penas, melancolías,
fracasos, dudas, llanto
al pobre corazón!...

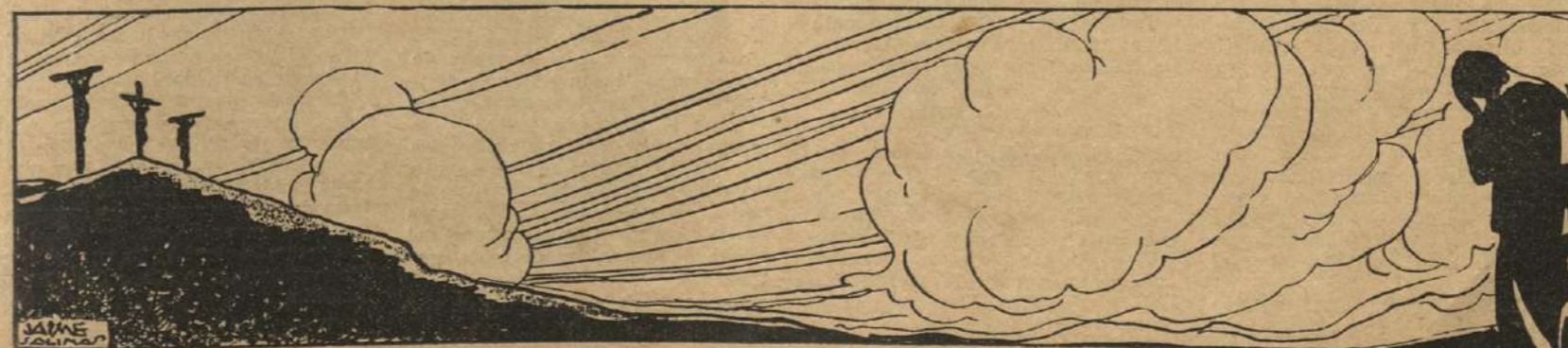
Tú bien sabes, Rabí,
cuánta desolación,
cuánta íntima amargura
encierra mi vivir...
Bien sabes, ¡oh! Jesús,
cómo me despedazan
los clavos y las lanzas
de mi doliente cruz!...

Se ha agotado temprano
el tesoro divino
de las locas quimeras
de mi reino interior...
Ya no existe una rosa
del rosal de mi vida...
De mi azul primavera
ya no resta una flor...
Han huido mis sueños,
se ha esfumado mi anhelo...
Hoy, solo y dolorido,
qué me queda, Señor?

Ya lo ves!... Qué tristeza
no encerrará mi vida!...
Sigo así, paso a paso,
con el alma dolida,
y resignadamente,
el camino que lleva
a la cumbre suprema del sufrir!...

Y ni siquiera tengo,
Jesús Crucificado,
el divino consuelo
que lo alcanzaste Tú:
... ¡Tener una Verónica
que enjague los sudores
de mi intensa agonía,
de mi íntimo dolor...!
y unas manos divinas
que alivien el tormento
de mi pesar callado...
y me brinden amor!.....

Gonzalo BUENO BUSTAMANTE
Quito, marzo de 1934.



DE LA MUJER, DEL HOGAR Y DE LA MODA

PAGINA DEDICADA A LA ELEGANTE FRIVOLIDAD FEMENINA

EL ULTIMO GRITO DE LA MODA



Por MARIE MAROT

Especial para SEMANA GRAFICA

Las telas buenas y bonitas necesitan corte experto y un estilo exquisito para formar en elegante atavío. Esto puede comprobarse dando un vistazo al vestido de crepé blanco que se ilustra a la derecha. El efecto de contras-

te ahora tan popular entre los modistos parisienses y los neoyorquinos se ha dado con una banda de azul mate que sube al frente hasta el escote; baja por la cintura, cae sobre la parte posterior de la falda, siempre aumentando en anchura, y termina en una pequeña cola. La prenda de la izquierda está hecha de satín verde y por todo adorno lleva un enorme cuello de piel de zorro.

CONSERVACION DE LA BELLEZA

Es imposible tener un semblante bonito cuando el estómago, el hígado o los intestinos funcionan mal. Las perturbaciones que estos órganos experimentan influyen directamente sobre la piel. Esta se reseca, se machita, se cubre de arrugas, o bien enrojece, se congestiona y cubre de barros, según que la digestión y demás funciones a ella consiguientes, se realicen o no felizmente.

¿Cuántos semblantes han echado a perder los granos! Y esto debido a que los granos guardan relación estrecha con el estado del estómago.

¿Cuántos rostros desfigurados

por los eczemas, los empeines y sarpullidos y los herpes! Todas estas enfermedades dependen absolutamente del mismo órgano.

También se debe tener presente la calidad de la nutrición. La mujer que pretenda conservar la esbeltez de su silueta, no debe comer mucho.

De la calidad de la nutrición depende la coloración del cutis. Para que el color sea delicado es prudente usar, en cuanto sea posible, una alimentación blanca, exenta de sustancias inflamatorias capaces de ejercer una acción refleja sobre la piel delicada.

ARTE DE SER BONITA

En general, si se quiere conservar un cutis hermoso, empleese en la alimentación pocas carnes. Las legumbres son mucho mejores, si bien hay algunas que, desde el punto de vista de la belleza, son mejores que otras.

Las espinacas y los berros dan a la piel el color del lirio, dice un proverbio francés del siglo XV.

A éstos se puede añadir la zanahoria y los tomates, que tienen propiedades excelentes para la piel.

No debe comerse pescados, ni menos crustáceos, que salpican de barrillos hasta los cutis más limpios.

El uso frecuente de mantequilla, de grasas, de tocino y de aceite es perjudicial desde el punto de vista de la pureza de la piel. No se abuse tampoco de los pasteles, ni de los bombones. No debe comerse diariamente dulces ni quesos, excepción hecha del "Gruyère".

El té, el café y el chocolate, también son inofensivos. La leche y la limonada, especialmente, son inmejorables para el cutis.

No se beba vino puro. Mézclese siempre con agua y a ser posible con agua mineral.

El agua embellece el cutis.

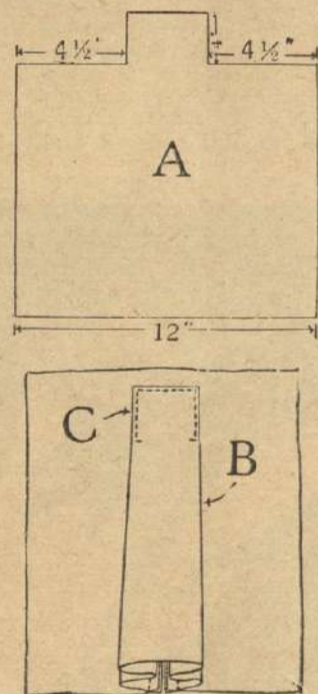
El vino lo estropea.

Cómanse todas las frutas que se quiera, especialmente manzanas y naranjas. La grosella, la cereza, el albaricoque y el melocotón, son excelentes para mejorar la coloración del cutis. Las uvas bien maduras, son muy buenas para la salud. La fresa refresca la sangre, pero desconfíese de ella, si se es propensa al eczema y a la urticaria.

Cuentan que cierta baronesa, que fue una de las más grandes bellezas de la corte de Luis Felipe, y que a los ochenta y cuatro años, conservaba todavía el cutis fresco, de una joven, no había comido, durante cuarenta años, más que naranjas: doce naranjas en el almuerzo, otras doce repartidas en el transcurso del día y diez para cenar, con un pedazo de pan y un vaso de vino de Burdeos.

Muchas mujeres bonitas, que tienen un cutis agradable, se alimentan casi exclusivamente de legumbres y de frutas cocidas. La célebre marquesa de Crégnny, que vivió en el siglo XVIII y murió a los cien años, durante la mitad de su vida sólo comió legumbres estofadas, caldo de gallinas y compotas.

PRENSES EN LAS FALDAS



Las líneas y las mangas de los nuevos trajes parisienses tienden mucho a simplificarse pero aún los estilos de líneas más rectas lucen todavía faldas muy amplias. La anchura de la falda se obtiene generalmente por medio de presnes que empiezan un poco más arriba de la rodilla. Estos presnes se le agregan casi siempre a los lados de las faldas, ligeramente volantes y otras veces sobre una abertura de la falda, como es el caso en el traje de la ilustración.

Los presnes que se agregan de esta manera tienen líneas de mucho interés. Voy a enseñar a mis lectoras el modo de cortar y de agregar a una falda un presne doble. Este estilo de presne se usa a cada lado del delantero de la falda. Un solo presne de estos puede agregarse en el centro del frente de las faldas de corte sastre.

En el diagrama A pueden ver-

se las dimensiones (en pulgadas) para cortar uno de estos presnes dobles. La longitud del presne depende de la longitud de la falda. Debe empezar más o menos 10 centímetros más arriba de la rodilla. Para añadir el presne al traje se le hace a la falda un corte recto de manera que el borde superior de este corte, quede 10 centímetros más abajo del borde superior del presne. Se respuntan los bordes longitudinales de la tela plegada a los bordes de esta abertura, empezando de abajo para arriba. Después de hecho esto se dobla el presne como se indica en B, luego se dobla hacia adentro el borde suelto del extremo superior del presne y se respunta como se ve en C. Al dobladillar el borde inferior de la falda, hay que tener cuidado de recortar la pestaña de la costura de los presnes que quedan sobre el dobladillo y abrir con la plancha la porción de la costura que queda entre el dobladillo.

CINCO BELLEZAS DE CENTRO AMERICA Y DE PANAMA.



Señorita Berta Argüello, de El Salvador.



Señorita Billie Ballarino, de Panamá.

"La Tribuna," de San José, Costa Rica, convocó recientemente a un concurso de bellezas centroamericanas y panameñas, que se llevó a cabo bajo los auspicios de ese importante diario costarricense.

El certamen alcanzó un éxito sin precedente, como puede apreciarse por las fotografías que insertamos de las bellezas de los pensiles centroamericanos y panameños que representaron a sus países.



Señorita Aida Valenzuela, de Honduras, REINA DEL CERTAMEN



Señorita Melba Jiménez Guardia, de Costa Rica.

Señorita Argentina Palma Lacayo, de Nicaragua.

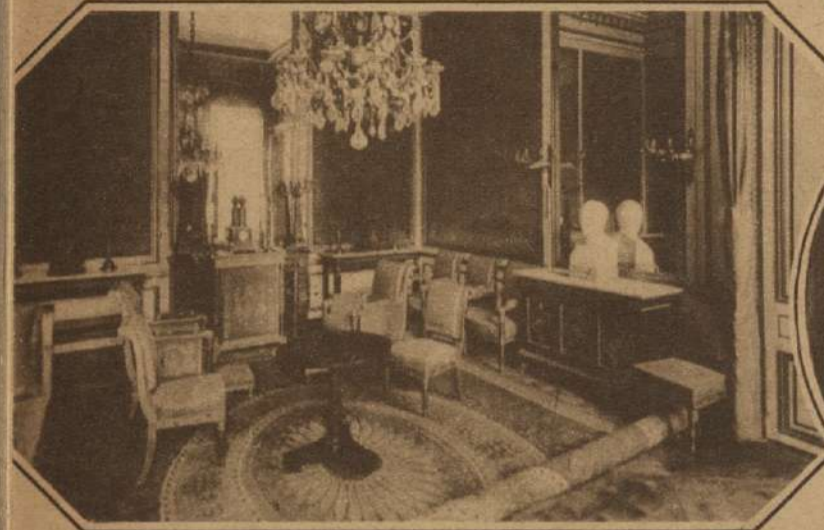


Al agitarse de nuevo en el Extremo Oriente el espectro de un conflicto ruso-japonés, surge a la memoria el recuerdo de la batalla de Kiaothcheou fué uno de los episodios

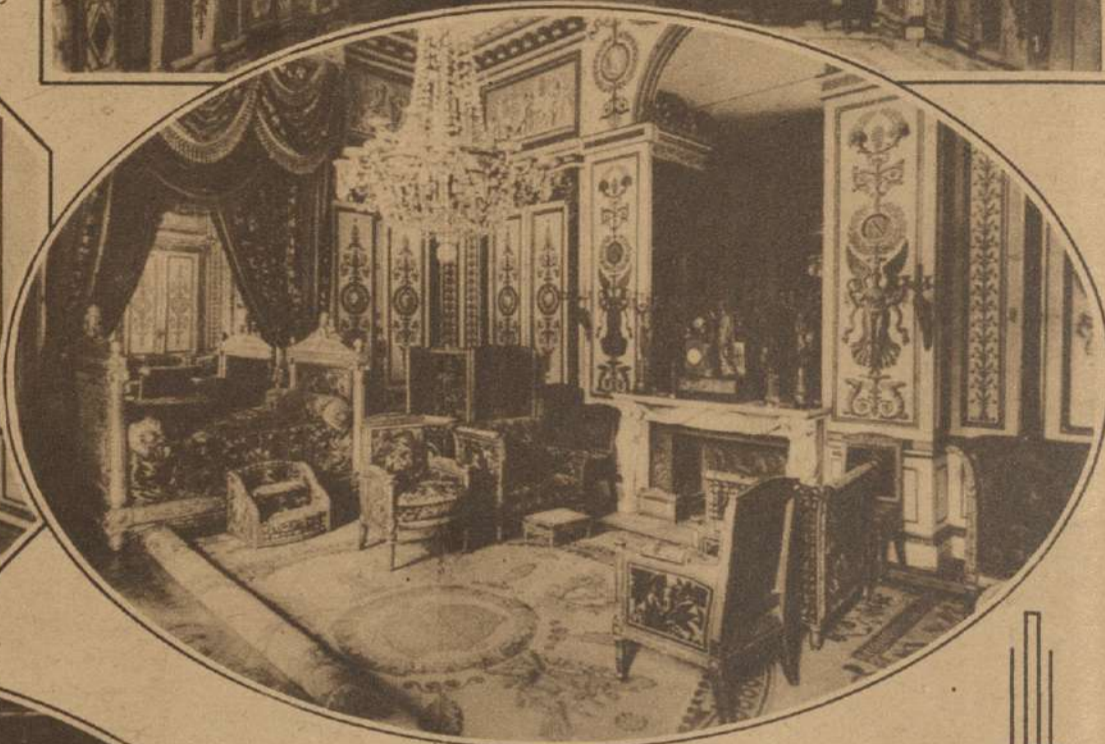
BATALLA DE KIAOTHCHEOU

occurrida entre los dos pueblos, hace treinta años, durante la cual los contendientes hicieron prodigios de valor. La batalla de Kiaothcheou fué uno de los episodios en el conflicto del cual salió victorioso el Japón.

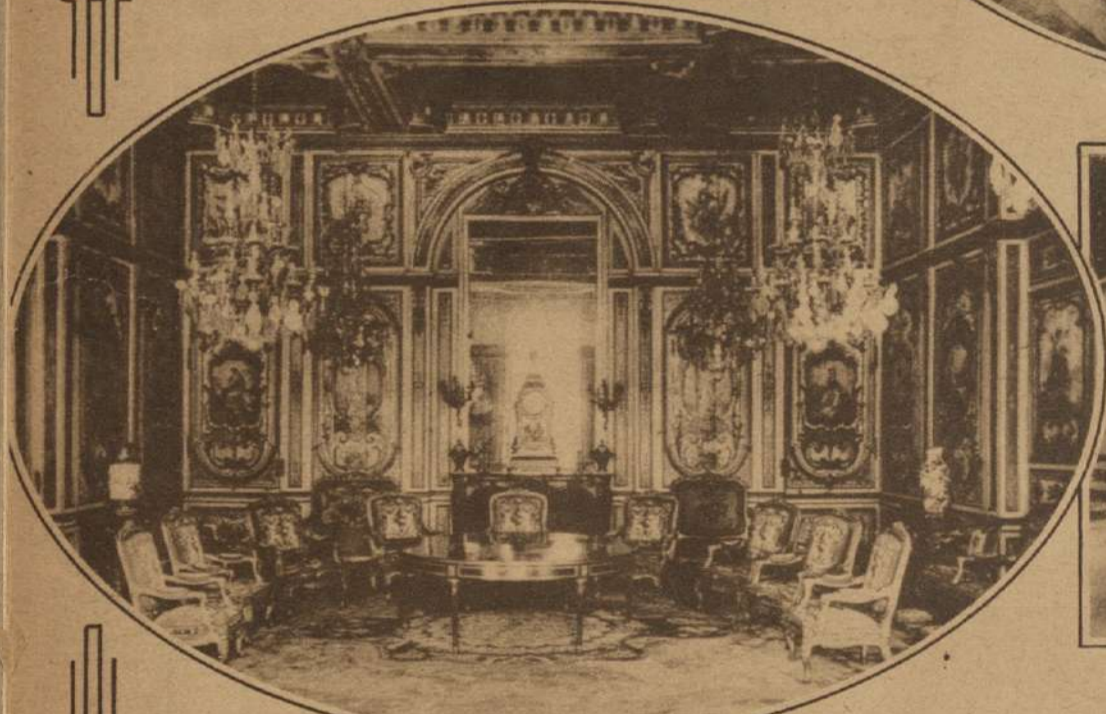
Alguien ha escrito, y con razón, que la historia de Francia no debe irse a estudiar en Versalles ni en el Louvre, sino en el castillo-palacio de Fontainebleau. En efecto, el gigantesco castillo de Versalles sólo puede tomarse como teatro de la fastuosidad de Luis XIV, de las locuras de Luis XV y de la ineptitud de Luis XVI, habiendo quedado desde la época de la Revolución convertido en un museo, como lo es también el Louvre, la secular residencia de los reyes de Francia. Pero en Fontainebleau, enclavado en uno de los bosques más bellos de Europa, los representantes de muchas de las dinastías francesas encontraron la residencia predilecta y por eso no es de extrañar que cada uno de ellos se haya esmerado en embellecer ese palacio de recuerdos históricos imprecendibles. Bastará con que traigamos a colación los nombres de Francisco I, el Rey Caballero, de Enrique II y de los demás reyes de la casa de Valois, quienes echaron mano de los servicios de los más preclaros artistas franceses e italianos de su tiempo para hacer de Fontainebleau una joya artística de valor incalculable. Más tarde, Napoleón I hizo también de ese palacio su residencia preferida en las breves treguas que le dejaban sus inacabables campañas a través de Europa. Fué en Fontainebleau donde el Emperador firmó su primera abdicación y donde se despidió de aquel ejército que le había acompañado en su carrera triunfal. Las salas de Fontainebleau admiran por su arte y conmueven por sus evocaciones.



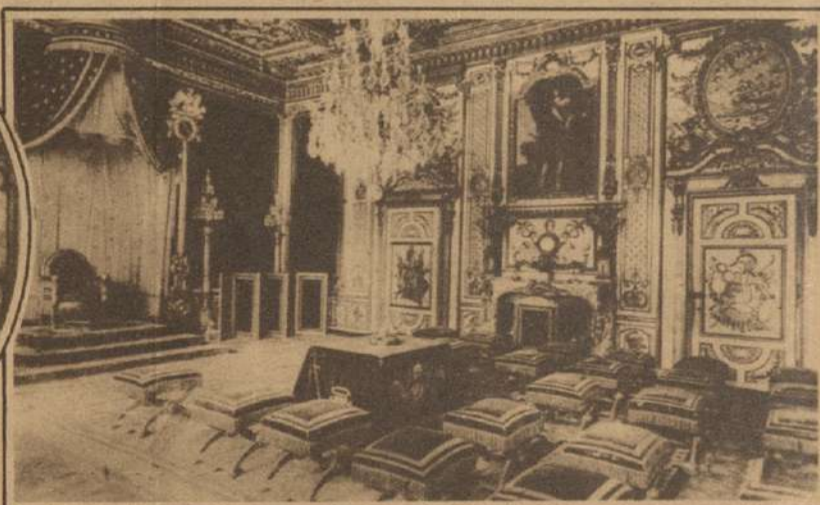
Gabinete de la Abdicación.



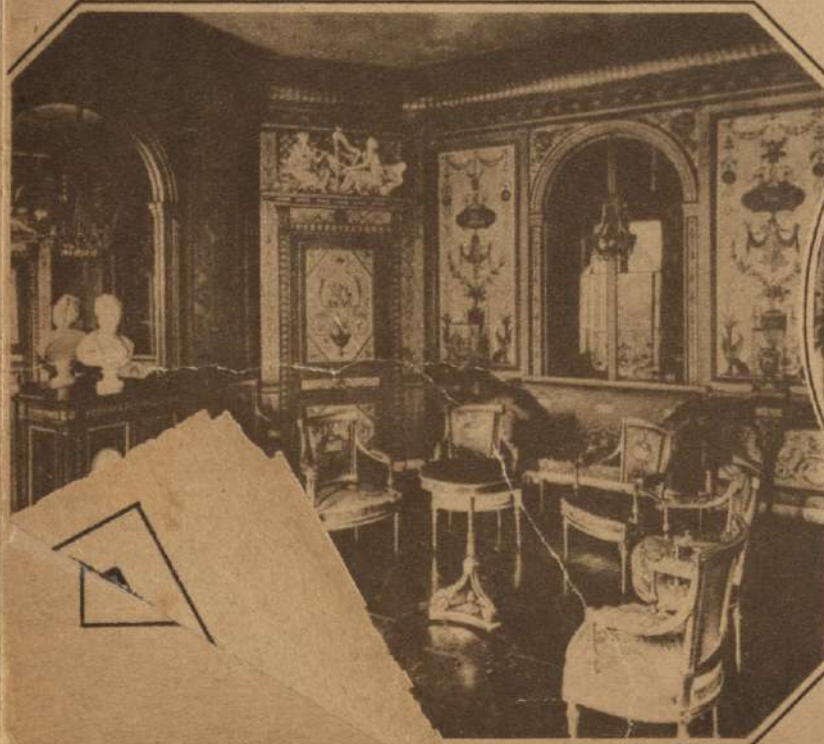
Alcoba de Napoleón I.



Sala del Consejo.



Salón del Trono.



Antonieta



Alcoba de María Antonieta.

HUMORISMO GRAFICO

DE PROPIA Y AJENA COSECHA

NO MENTIA



—No hay quien me gane a fuerte. Yo de un solo golpe derribo un buey.
—Pues yo, con solo un movimiento del brazo paro un autobús.
—¡Camarada! ¿Es usted Hércules?
—No; yo soy chofer de un carro.

NO SE LA VE



—¿Cómo está tu mujer? No la he visto hace varios días.
—Tampoco yo. Hace diez años que no veo su cara.
—Pues...?
—Se la pinta!

ESGRIMISTA MODERNO



—Digame Ud. mi niña. ¿Quién es el dueño de ese corazón que disputárselo a sablazos.
—Llevaría Ud. la peor parte.
—¿Por qué?
—Pues, porque él da los sablazos de a cien suaves.

¿QUE QUEDARIA?



—Mi suegro fue un gran militar, un héroe, un mártir. En cada batalla perdió un brazo o una pierna.
—¿I en cuántas batallas tomó parte?
—En más de veinticinco.

Una prueba de amor



A pesar de los años transcurridos, perdura en mí el recuerdo de aquel lance sentimental... La conocí en Venecia. Jamás poeta alguno soñó más adecuado marco para rendir culto a sus eróticos ensueños. Se llamaba Doroty y había nacido entre las brumas de Albión. Esto fue suficiente para que dejara de parecerme justo el calificativo de pérdida que suele anteponerse a dicha palabra para designar a Inglaterra. Como tantas compatriotas suyas, Doroty viajaba sin más compañía que su saquito de mano y su Baedeker. Es decir, llevaba también, aunque no a la vista, si bien pronta a manifestarse enérgicamente en un ;shoking! al primer pretexto, la más británica de las intransigencias para cuanto pudiera traducirse en cualquier transgresión a la moral, por tenue que fuese.

En verdad que todo se lo merecía la inglesita. Sus cabellos, de un rubio adorable, eran dignos de ser comparados con un manojo de hebras de oro, si el comprador tuviese instintos plutócratas; con una gavilla de trigo en sazón, por un poeta bucólico, y con un plato de huevos hilados por un goloso. Sus ojos eran verdes, con la esmeraldina coloración de los mares circundadores de su patria. Sus facciones, perfectas como las de una Madonna de Guido Reni, eran rara combinación de mística pudibundez y gracia mundanal. Su figura, sin llegar a flaca—aún no estaba de moda la esquelética, que ya va pasando, en buena hora—, tenía la pureza escultórica de una estatua griega. Las manos eran dos manojos de lirios. Los pies podían competir con los de una andaluza... que los tuviese pequeños, porque también las hay de las otras. Y, en fin, sus dientes—que de intento han quedado al final de la descripción—eran un prodigio, o, por mejor decir, treinta y dos prodigios, causa principal de mi enamoramiento, y merecedores, a su vez, de ser comparados por los antes aludidos con una sarta de perlas, con un puñado de piñones frescos y con otro de piñones en confitura.

La diferencia de idioma era un odioso valladar para mis anhelos. Impulsado por la fuerza del amor, aprendí a chapurrar inglés en pocas horas, procurando ante todo retener las palabras necesarias para alabar aquel primor odontológico. Afortunadamente, los temas del Ollendorf me sacaron de apuros en uno de sus maravillosos diálogos: "¿Has mordido las

zapatillas de papa?" "No, pero los dientes de la perrita son muy blancos". Claro es que, en vez de "perrita", dije "Doroty"; y, además de "muy blancos", los encontré encantadores, deliciosos y otras lindezas.

Ella escuchaba mis chapurreos sonriendo siempre, cual si no quisiera privarme de lo que constituía para mí la quintaesencia de las humanas perfecciones, y sólo de vez en cuando, para corresponder galantemente a mis lexicográficos afanes, tartamudeaba: "Vosté un gua... gua... gua-són."

Yo encontraba seductores tales ladridos y ponía en prensa el calletre para ladrar en inglés de modo análogo, hasta que agotaba el repertorio y tenía que acudir de nuevo al Ollendorf insuperable. Una mañana bajó Doroty al comedor más pálida que de costumbre. Sin saber si ello procedía de algún disgusto o de haber agotado el repuesto de carmín, el corazón me indujo a creer lo primero. ¡Ay de mí! Así era. Doroty había recibido un cablegrama en el que su padre—cruel!—la combinaba a regresar inmediatamente a Londres. Al saberlo, mi dolor no tuvo límites. Ofrecíme a acompañarla, pero se negó en redondo por razones que no pude entender, pues ambos a dos ladráramos horribilmente. Gracias al libro de temas, pedile un recuerdo que mitigase mi amargura. Sus ojos relampaguearon amorosos y me dijo que yes de la manera más apasionada.

Mas, ¿qué recuerdo había de entregarme? Una idea cruzó por mi mente al determinarlo. Otelio y Don Juan debieron imbuirmela de consuno, pues en mi petición iban fundidos mis anhelos de adorador y de celoso. Le pedi... un diente, uno de aquellos treinta y dos prodigios ante cuya contemplación me extasiaba, y que ya quedarían desfigurados, para que no pudieran servir de regodeo a nadie... Ella me tendió su mano. Tratado hecho. Podía contar con lo que deseaba.

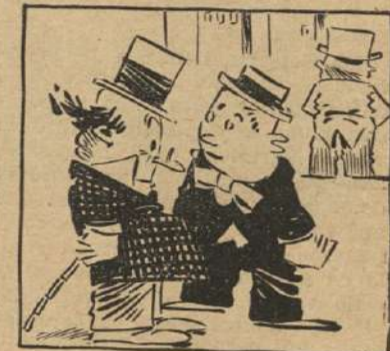
Y con efecto. A la mañana siguiente, cuando yo aún dormía soñando con ella, el camarero me despertó para entregarme un objeto que, al tiempo de partir, había dejado para mí la señorina del número 15. ¡Oh, abnegación sin igual la de aquella sublime criatura, que así se resignaba a desfigurar su belleza para no ser agradable a otro hombre! Con mano temblorosa desenvolví el paquete. Era un estuche. ¿Cómo tan

PENITENCIA DIFICIL



—¿Te confesaste ya? ¿Qué penitencia te puso el padre?
—Una muy difícil. Que rece cuatro padrenuestros.
—¿I eso te parece difícil.
—Claro está! Como yo no sé más que uno...

INVITADO A COMER



—¿Sabe tu mujer que me has invitado a la merienda?
—¿Que si lo sabe? Menuda pelotera hemos tenido cuando se lo dije.

ENTRE PULPEROS



—Voy a sacar al niño de la escuela.
—¿Es que no saben enseñar?
—¿Qué van a saber! Figúrate que le han hecho aprender que la libra tiene diez y seis onzas.

UN MAL POR OTRO



—He estado dos meses en un sanatorio y he curado por completo de una fractura del pie.
—¿Eso es lo malo. Desgraciadamente he cargado con una consecuencia y que será para toda la vida.
—¿Has cogido algún contagio?
—Me he casado con mi enfermera.

grande para encerrar un diente tan pequeño? Sobre la tapa, de chagrin negro, había un letrero en áureos caracteres: "Docteur Durand, Cabinet dentaire français, 17, Trafalgar Square, London". ¡Oh, adorable Doroty! ¡Para mayor satisfacción mía, me regalaba, no ya un diente, sino la dentadura completa, con estuche y todo...!

Augusto Martínez Olmedilla.

Divagaciones de Semana Santa



POR ROSALINA DELMAR

En Getsemani miró a Jesús bañado en el sudor sangriento que de su cuerpo brota... la humanidad coherente y pecadora ante su vista lagrimosa pasa causándole amarguras infinitas; presiente el dolor de las perfidias y palpa las angustias del suplicio... Los compañeros de su vida duermen y sólo en su contristación amarga, al cielo vuelve su mirada humilde: "Padre, suplica, aleja ya este cáliz... no perdona... tu voluntad será la mía..."

Y en tanto llega Judas... con un beso el infame lo traiciona... con un beso que finge amistad noble pretende para él ser may sincero... A esta señal, convenida de antemano, los compañeros del traidor se llegan; le atan las manos y entre gritos locos, de tribunal en tribunal lo llevan... En casa de Pilatos lo desnudan y atando su cuerpo a una columna el látigo inhumano se levanta y restalla inclemente en sus espaldas. Conmovido y cobarde, al pueblo, lo presenta Poncio; ellos piden su muerte y él lo entrega... una cruz sobre sus hombros ponen y el ascenso del Gólgota emprenden.

Tras de penosa y bárbara jornada, llegaron a la cima del Calvario; con gestos sarcásticos, impíos, con palabras y risas omeñivas, se allega la multitud enloquecida; le arrancan la túnica del cuerpo, desgarrando su piel adolorida... junto a la cruz tendido, el Hombre-Dios aguarda que se cumplan los designios de su Padre.

Traen los clavos y el martillo; un golpe... otro... y otros más, hasta que el último martillazo anuncia que el Nazareno está contra la cruz clavado.

Levantán el madero, pendiente de él, el cuerpo de Jesús se mira ensangrentado y llagado por doquier; su voz entristecida se oye en la tarde silente que se esfuma... al Padre pide perdón por sus verdugos y a su Madre nos da por madre nuestra.

El sol apresura su carrera, las sombras avarosas se aproximan... asediado de múltiples dolores, bajo el hondo pesar que lo devora, los ojos del Mártir se cerraron... La entraña del monte se conmueve, la Naturaleza entristecida gime; las piedras saltan y se esconden bajo el cendal de la tierra estremecida; los muertos abandonan el sepulcro y el cielo viste cortina oscura.

Murió Jesús... la silueta amarillenta de su cuerpo sacrosanto irrumpe entre el paisaje tético y sombrío de la tarde que se vuelca en las tinieblas... El parentesis de sangre que abrió el Huerto, lo

cierra la sevicia de la lanza que traspasó su corazón ya muerto... He salvado el abismo de los siglos y dejado atrás generaciones muchas, te encontré así. Doliente Nazareno, arca bendita de dolores hondos y de tristeza y martirios crueles... Te acompañé en tus fatimas congojas... te presenté las heridas de mi alma... dejé a tus plantas mi ilusión más bella! Tus ojos de violeta se fijaron en el grave Dolor que me tortura y tus labios exangues musitaron: Sufre

y espera, esta vida no es la Vida!...

VIA DOLOROSA

Por la empinada cumbre, con paso vacilante y con la hermosa faz cubierta con el luto del dolor, va la Madre hacia el lugar del sacrificio tras las huellas sangrientas de su Hijo.

Ya la aflige con rústicos empujones la pérdida multitud de los soldados de Caifás; ya su corazón

maternal bebe la copa rebosante de la amargura al ver cómo su Dios Jesús cae aquí y se levanta allá bajo los azotes sacrílegos de la bárbara soldadesca de Pilatos; pero María, con todo, no se deja vencer por el desfalecimiento. En su corazón magnánimo, preparado para el sacrificio, se clava una nueva espada, pero su espíritu de resignación es más grande que su dolor... se enjuga con la mano purísima el perfume de su llanto que le humedeca los ojos, y prosigue la ruta trágica, presintiendo que en cada momento está más cercana la hora suprema del sacrificio.

Y qué pronto llega... En la cima de lo que es hoy el lugar más santo de la tierra, ve una cruz tendida y junto a ella a su Hijo, atormentado por la crueldad de los verdugos y la inclemencia de los sayones.

Oh Madre Dolorosa! Te veo allí a pocos pasos distante de vuestro Hijo maltratado, sin abatidos ante el dolor que asedia y la fatiga desmayante; cada golpe del martillo llega a vuestro corazón destrozándolo de una manera inclemente; todas las penas de vuestro Hijo Divino se repueñan en vos, y la sangre derramada, que ha de redimir a la humanidad pecadora, la destila vuestro corazón convertida en llanto transparente; volvéis la mirada afligida y evocáis un pasado feliz no lejano. Su niñez graciosa, su adolescencia inocente, su juventud purísima... para tornar a encontrarlo luego colgado de una cruz en lindes con una muerte martirizada; ois sus postreras palabras que en vuestra entraña materna, resuenan en gemido inconsolable y no podéis aliviarlo.

Vuestros ojos unguidos con el óleo del llanto alcanzan a enviarle una diáfana caricia como para infundirle valor hasta que llegue la hora de la consumación gloriosa y redentora.

Al pie de la cruz te vemos transfigurada por el agobio, con las manos sobre el pecho cruzadas y la mirada fija en el rostro de tu Hijo agonizante... eres así, la síntesis magna del verdadero dolor humano.

Dolorosa Madre! ha tozado a su fin el sacrificio! Vuestro corazón, tanto más amoroso cuanto más herido, se halla circuido de dardos punzantes. Vos que habéis llorado y sufrido con El la ingratitud y las injusticias de la humanidad; Vos que habéis amado y padecido tanto como Jesús, volved a nosotros tu mirada maternal y llevados en este día hasta el Calvario!...

Rosalina DELMAR.

PANAGRA

SERVICIO AEREO

DOS VECES POR SEMANA AL NORTE Y AL SUR DE PASAJEROS, CORRESPONDENCIA Y CARGA

32 PAISES Y COLONIAS SERVIDOS

99.81 % DE REGULARIDAD MANTENIDA EN SU ITINERARIO

Algunas de las tarifas atractivas de pasajes:

- A SALINAS: dólares 11 en 45 minutos
- A BUENAVENTURA: dólares 65 en 5 h. 20 m.
- A CRISTOBAL, Z. C.: dólares 110 en 10 h. 10 m.
- A TALARA: dólares 20 en 2 h. 5 m.
- A LIMA: dólares 83 en 10 h. 40 m.

PAN AMERICAN-GRACE AIRWAYS INC.

THE GUAYAQUIL AGENCIES C^o
Agentes
Malecón N^o 700. Teléfonos C. 1-5-2-4 y 1-8-5-8.

BARBARIES FUUTBOLISTICAS

Especial para SEMANA GRAFICA

Por FRANCISCO E. RODRIGUEZ C.

Como que tuviera el fútbol similitud con la guerra, esa bárbara exteriorización de las pasiones humanas, cada vez que un cuadro se enfrenta al otro para practicar el deporte que se iniciara en Inglaterra, según la mayoría de las naciones "en Italia, según los italianos, los odios, las bajas pasiones, el primitivismo del hombre se desencadenan y hay necesidad de poner del otro lado tocas las conquistas de la civilización para contrarrestar ese incontinente espíritu del mal que se cierne sobre una cancha de fútbol. Si a esa situación de primitivismo se asocia la mala intención de los encargados de contenerla; la mala intención producto de egosmos plenos de estulticia, tiene el mundo que lamentar incidentes que prueban a las claras que mil, dos mil, tres mil, diez mil años de bregar por la cultura de los pueblos, se estrellan contra las pasiones más dominantes de esos mismos pueblos, conglomerados de hombres que, vistán de levita o estén en el más clásico nudismo son tan cercanos a la edad de piedra como siempre fueron sus antecesores.

Estas consideraciones me han venido con ocasión de la jira que el Panamá S. C. acaba de realizar al interior de la República, con el deseo de prepararse para una jira a la capital del Perú. Las furias más terribles del averno han danzado sobre el estadio de la capital y los jugadores que fueron como visitantes no tienen palabras para referir los hechos y las gruesas frases de los "hospitalarios" quiteños. Y tenemos, con ello un suceso más dentro del fútbol que sea un bochorno para el deporte y un nuevo escándalo para la sociedad. No quiero recoger aquí ninguna de las oficiales declaraciones de quienes han sido víctimas del desborde localista de los habitantes de la capital; quiero tan sólo aprovechar del último escándalo para declarar algo que hace tiempo vengo pensando hacerlo, es decir que el fútbol es un deporte que tiene como factor principal lo imprevisto, dentro de los resultados del juego y dentro de la pregonada cordialidad de las entidades que contienen. Puede presentarse el espectáculo con el agradable gesto inicial de las flores, los gritos cordiales, las manifestaciones de afecto incontinente; hasta besos puede haber al principiar un cotejo, pero... en el final puede irse con camilla para recoger los muertos... Desgraciadamente el fútbol es así. También en Guayaquil, y no hace mucho, se han desbordado las masas y han tenido epifagos desagradables los partidos que se iniciaron bajo los mejores auspicios. Es como si una batalla, estudiada con tiempo, se iniciara con las gestiones diplomáticas de cambio de discursos, pero con las bocas de los cañones listas ya para lanzar la metralla. Desgraciadamente, el Panamá ha sido siempre víctima de esos desbordamientos de las masas. Seguramente porque ha pensado hacer un fútbol que vaya alejando a los públicos espectadores del primitivismo.

No es sólo patrimonio nuestro el de los vergonzosos escándalos en el fútbol. Es una cosa inherente a ese deporte y lamentablemente no podremos, mientras reuna las abogarradas y heterogéneas masas que asocia en los estadios, evitar los desbordamientos de ellas; especialmente si no hay policía buena ni dirigentes sanos que cuiden más del prestigio de sus instituciones que del éxito momentáneo de una asonada provechosa. Desgraciadamente, en el caso del ataque alevé al Panamá, en Quito, tanto la policía como los dirigentes de la F. no han sabido como



En este artículo protestamos de los escándalos del fútbol y de los desmanes que tienen las multitudes al presenciar encuentros de fútbol. También los jugadores a veces pierden el control de su disciplina y cometen actos de maldad que lesionan a sus contendores. Contraste: Bohórquez, el disciplinado y correcto jugador del Panamá fué víctima de una fuerte falta en el último partido que jugó en Quito, y aquí se le puede ver cuando sale del tren sin poder valerse de sus hábiles piernas para caminar.

portarse y han aumentado el escándalo, que desde luego no puede culpárselo únicamente a ellos.

Recuerdo siempre, cuando se habla de broncas futbolísticas de tres que han hecho época en los anales del fútbol y que merece que las cite aquí. Hace algunos años, cerca de cuarenta mil espectadores, en el estadio del Barcelona Fútbol Club, de la ciudad condal, silvaron el himno nacional de España, por diferencias de criterio futbolístico. No pudo nada contar ese afán de las masas y el estadio del gran club se cerró por mucho tiempo, amén de las terribles multas y castigos. Otro. En 1927 se jugaba el campeonato sudamericano en Lima y los tocaba contender a los argentinos y los uruguayos, campeones estos últimos del mundo y entre los cuales se guardó siempre una fuerte rivalidad. Como a medio juego, se produce un incidente que no es sino la chispa que unos y otros esperaban y, ante una selecta concurrencia de mujeres, se agarran a golpes de puño los componentes del uno y del otro y se vuelve aquello un campo de entrenamiento de lo menos 30 boxeadores, hasta que, después de media hora casi, de K. O., sangre, palabras gruesas y otras cosas por el estilo, el entonces presidente de la República, don Augusto B. Leguía ordenó a la guardia que pusiera en paz a esos locos. Sólo entonces, con la intervención decidida de la guardia limeña se puede seguir el encuentro. Hubo muchos jugadores que quedaron lesionados, entre otros Luis Monti y el manco Castro. El último. Quedó disconforme el público con cierta actuación de un árbitro en un partido que se jugaba en Buenos Aires y como consecuencia de esa discrepancia y del desborde de las masas, se quemaron las instalaciones del club Gimnasia y Esgrima y hubieron algunos muertos y heridos.

Así se ha desbordado el público futbolístico de Quito, en contra de los jugadores que quieren ir a Lima; así se han olvidado de la

parte de civilizados que llevan adentro y han dado rienda suelta a sus pasiones malas. Han hecho lo que otras veces y lo que han hecho también los públicos de aquí y de otras partes del mundo. Quizá se han excedido en las palabras. Pero, así sea lo más común, lo más visto, hay necesidad de tener la máquina lista y la voluntad firme para criticar con estos límites absurdos de la actividad humana, porque ellos están presentándose como los desbordamientos de las masas que no tienen responsabilidad ni conciencia. Hay que pedir a quienes piensan que han adquirido cultura que esas cosas no deben permitirse, que deben cortarse en sus más pequeños brotes y que deben recibir la reprobación más conciente y enérgica. Me duele y mucho que en momentos en que se habla de borderas con el abrazo santo de la confraternidad universal, en el momento en que había el más grande optimismo para las sinceras alianzas de costeros y serranos, salga esto que es como el machete de dos filos que acaba con todas las buenas gestiones y todas las iniciativas leales.

Tenemos pues que concluir con las gestiones de cordialidad a base del fútbol. Ya tenemos veinte años de ensayos de eso y creo que es suficiente. Unamos a los deportistas de la sierra y de la costa por medio del tenis, del golf, del polo, del atletismo, de cualquier cosa menos briosa y popular. El fútbol debe quedar como para que se jueguen partidos de casa adentro y en los cuales, si hay un lío, se lo olvida con el del domingo siguiente. Los boches entre equipos serranos y costeros interesan demasiado y se hacen cuestión de mucha trascendencia y responsabilidad.

Yo he sido muchas veces víctima de las furias exaltadas de las multitudes. Yo he visto muchísimos escándalos que han sido promovidos por gentes que tienen una gruesa capa de barniz social. Yo he tenido que contener a las turbas con sed de sangre y sé que en el fútbol habrá desbordamientos mientras exista ese deporte. Pero puedo seguir viendo desbordamientos veinte años más y no podré familiarizarme ni aceptarlos. El hombre, desgraciadamente, avanza a pasos muy lentos hacia la conquista de un ideal, por una pendiente llena de guijarros y dificultades; pero, basta una ligera equivocación en la ruta para que se despeñe. Pobre humanidad. Y de esas lecciones de la madre experiencia no sacamos nada, nada. A lo mejor, los jugadores del Panamá, aporreados por un público adverso, vejados en sus más caros afectos, ofendidos de palabra y de obra (porque es necesario aceptar como hecho cumplido el ataque a ellos) sienten la necesidad de ir a Lima, como buscando un público que los dioses del fútbol no lo quieran, puede ser más cruel que el de la ciudad capital de su misma nación. O puede también que del público peruano traigan mejores impresiones que del público de la capital. Pero seguirán jugando, seguirán pateando a la número cinco, con la misma ceguera de hace diez años, cuando empezaron a dar los primeros pasos en el deporte. Así seguirán todos, así seguirá el fútbol mundial. También así, como los curtidors futbolistas, irán los hombres otra vez a la guerra, al exterminio, a la muerte, sabiendo que se hace una cosa mala, pero sin poder contener los desbordamientos de la humana miseria.

Ya van para cinco años que se propuso el país no esperar las competencias entre quiteños y guayaquileños. Ya hace veinte que hay la seguridad química, diría yo, de que el agua y el aceite de la capital y Guayaquil no se pueden mezclar; pero seguimos en nuestro error, persistimos en hacernos el mal y el rato menos pensado, pese a que todo el Ecuador dice que quiere ser socialista, las dos pequeñas porciones de la pequeña Ecuador se separan por culpa de un juego de fútbol entre dos equipos, que al entrar al campo no presienten siquiera todo lo que tienen que responder.

MEDITACIONES DE SEMANA SANTA

En los días de semana santa, tan evocadores de esa edad feliz en que la fe no se entibia y cuando existe en todo su vigor el concepto del Dios-Niño y la creencia en los Reyes Magos...

La fina silueta de una dama quinceañera que se interna dentro de las bóvedas de un templo, confundida con la heterogénea multitud que por estos días concurre a los sagrados sitios...

La devota beata —el espécimen que encarna la maldad en todos sus aspectos— también nos trae

por estos días, el recuerdo ingrato de las que por aquel entonces, con su faz hipócrita y congestionada, refunfuñaban como las de ahora...

La dama elegante, la que luce hoy sus mejores galas y los detalles de la última moda, también nos recuerda aquella otra que tiempo atrás, con su clásica mantilla y con sincero fervor acudía a los santos oficios...

La griseta casquivana, la modista ligera, todas ellas evocan en nuestro espíritu, cuando pasan, alegres camino de los monumentos, las mujeres de otra época en la que no era la frivolidad la que imperaba durante los días de la semana santa.

Jorge SANTOS FORERO.

LO QUE NO SE CONOCE DE LA VIDA...

Viene de la página 6.

Al día siguiente, al tenerse conocimiento de que Jesús se encontraba en Betania, se entusiasmó el pueblo, y muchos no tuvieron paciencia para esperar...

Describen después los largos manuscritos budistas, la historia que todos conocemos y que relatan los evangelios, con el que hay gran semejanza, discrepando sólo en un capítulo...

Pero al fin, sea cual fuere el

hecho, es que la sentencia fue fatal para el Nazareno, que veía cumplirse en ella las palabras que pronunció en el banquete del sábado, en casa de Simón, el leproso...

Terminando los relatos hallados en la biblioteca del Monasterio de Himis, en estos últimos párrafos: "Cuando el Sol se inclinaba, el justo Issa, perdió el conocimiento, entregando su alma a la Divinidad..."

El espíritu divino"

La Humanidad occidental ha permanecido mucho tiempo ignorando de la verdadera personalidad de Jesús, cuyo nacimiento en primer lugar, es un fenómeno cósmico-biológico, dicho y proclamado por los mismos anteriores papas de Roma...

Enrique García ROSELL.

NOTAS SOCIALES



Una cordial recepción fué hecha al Excmo. ministro de Estados Unidos, señor don William Dawson y su señora esposa a su regreso de su patria, donde fueron a pasar una corta temporada de vacaciones...

Una comida simpática y amena se sirvió en el Gran Hotel Ritz en honor de los señores don Carlos Alberto Flores y don Otto Guerra Castillo, redactores de EL TELEGRAFO...

garet de Capwell, ha sido alegrado con la presencia de un nuevo niño, a quien le han puesto los nombres

de George Lewis. Los padres del recién nacido han recibido muchas felicitaciones de sus amigos

des nacionales y norteamericanas.

En el hogar de los esposos Jordán-Arditto, se realizó una simpática fiesta con motivo de celebrar el mejor de sus días el señor don Ruperto Jordán, cumplido y honorable Cajero de la Empresa de EL TELEGRAFO.

En la ciudad de Cuenca, ha venido a alegrar el hogar de los esposos señor don Otón Chávez González y señora Laura Rodríguez de Chávez, la presencia de una preciosa bebe, que le han puesto el nombre de Nora.

De Riobamba regresó el mayor don Jorge Quintana, Intendente General de Policía de la provincia del Guayas. Muchas de sus amistades se trasladaron a la vecina estación de Eloy Alfaro, para presentarle un atento saludo de bienvenida.

El señor doctor don Juan Tanca Marengo y su esposa la señora doña Noemí C. de Tanca, ofrecieron en el Fortich, una grata comida a un grupo de sus relaciones sociales.

Ha sido huésped de Guayaquil, el señor don Francisco X. Salazar, secretario de la Gobernación del Azuay y redactor de nuestro colega "El Mercurio", de Cuenca.

Un nuevo y hermoso niño, al que le llamarán Carlos Anibal, ha venido a complementar la felicidad del hogar formado por el señor don Anibal Santos y su esposa, la señora Angela Dueñas de Santos.

A la vuelta.

Mario OJEDA.



JESUCRISTO

Inclinada su faz... amargamente, en el martirio redentor de un Mundo; sin luz sus ojos. Su dolor profundo perdonó mi pecado eternamente.

Un rosario de perlas refulgente baña su palidez de moribundo y en el misterio de su amor me hundo con el sol vespéral en Occidente.

Rubia espiga su cuerpo la imagino, y su sangre purpúrea es como el vino que redimió la Humanidad impia.

En todo el Universo hubo un alarde. Tembló la tierra y en aquella tarde purificaste la conciencia mía.



Confianza ilimitada...

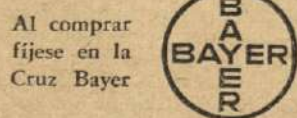
EL muchachito demuestra por instinto, confianza sin límites en el autor de sus días. A medida que pasen los años, ese instinto será reemplazado gradualmente por la experiencia...

La experiencia es especialmente útil en todo aquello que tiene relación con la salud y el bienestar. Para suprimir los dolores y malestares en general, la experiencia le indica a usted que debe rechazar las imitaciones y exigir lo genuino:

Cafiaspirina el producto de confianza

porque se fabrica con el cuidado más esmerado, usando ingredientes de la más alta calidad y pureza, y bajo la más rigurosa dirección científica.

Es por eso que la Cafiaspirina no tiene rival para los dolores de cabeza, de muelas y de oído; neuralgias; jaquecas; cólicos femeninos; resfriados; reumatismo y otros malestares.



SI ES BAYER ES BUENO

Advertisement for 'Polvos CAMELIA' perfume. It features a woman's face and text: 'Admírese Vd. de su propia Belleza', 'Enriquecida con Polvos CAMELIA', 'COMPRELOS EN LOS MEJORES ALMACENES', 'GRATIS Un frasco de perfume por 2 sellos rolos.', 'DELICIAS P. CARBO 10ZG Y COLON. M'

NOTAS SOCIALES



A la izquierda: retrato del señor don Alfonso Mora Bowen, Secretario del Directorio Supremo del Partido Liberal. En el centro: el señor don Enrique Baquerizo Moreno, presidente del Directorio Provincial del Guayas del Partido Liberal-Radical, el diploma de honor otorgado por el Partido al diario EL TELEGRAFO, como un homenaje por sus Bodas de oro, en mérito a la labor del periódico en defensa de los ideales que preconiza la doctrina liberal. Este retrato del distinguido huésped fue tomado en circunstancias que visitaba nuestra casa, para participar su misión. A la derecha: fotografía tomada en la vecina estación ferroviaria de Eloy Alfaro, en el instante en que hizo su arribo el señor don Alfonso Mora Bowen. Se destacan, de izquierda a derecha: los señores don Enrique Baquerizo Moreno, presidente del Directorio Provincial del Guayas del Partido Liberal-Radical; doctor Aurelio Armando Bayas, Ministro de la Corte Suprema de Justicia; reaccionado don Alfonso Mora Bowen, secretario del Directorio Supremo del Partido Liberal-Radical; don Carlos Alberto Flores, comisionado del diario EL TELEGRAFO para saludar al viajero; y doctor Luis Washington García Moreno. Los presentes dieron su cordial bienvenida al señor Mora, acompañándole hasta su alojamiento en Guayaquil.

De la vuelta.

A pasar la semana santa en el seno de su familia, partió a Sallinas, en el avión SAN MIGUEL, de la Panagra, el señor J. Santiago Castillo, Director de SEMANA GRAFICA y Gerente de EL TELEGRAFO.

Con motivo de la semana santa sendos grupos de empleados de la banca y del comercio, partieron de vacaciones a los balnearios de Posorja, Playas y Salinas. La moto-nave BOLA DE ORO, les ofreció un excepcional confort durante el viaje, a los turistas.

El señor don G. W. Molanphy, gerente de la United Fruit Company, ofreció una comida, en su residencia particular, en honor de Mr. William Spiller, alto empleado de la aludida firma norteamericana, y de su esposa.

Los invitados especiales fueron amablemente atendidos y la reunión en sí resultó amena y simpática. Asistentes fueron los señores G. W. Molanphy, Mr. y Mrs. William Spiller, señora Graciela Bascuñán de Tattersall y señor don Phillip K. Tattersall, señorita Vicha Stagg, señor Carlos Seminario y señora Mercedes G. de Seminario, señores Carlos Seminario Bolognesi y H. Gerchow.

Se realizó en privado, el matrimonio civil-ecclesiástico del señor don Simón A. Jiménez Tama, con la señorita Juanita Esther Andrade Flor.

El acto civil fue autorizado por el propio Jefe político del cantón, señor don Alberto Reina, actuando como testigos: por el novio, el señor don Jenaro Cuaclón Jiménez y el señor don Manuel Antonio Jiménez Arbelaez, y por la novia, el señor doctor don Arturo Serrano y el señor don Alfredo Andrade Flor.

El señor doctor don Jorge I. García, deán de nuestra iglesia

catedral, impartió la bendición nupcial, que la apadrinaron el señor don Francisco Jiménez Tama y la señora doña Juana Flor de Andrade, ante los testigos señores Francisco I. Jiménez Arbelaez y Juan Bertini, por parte del contrayente, y los doctores señor don Rómulo E. Arzube Cordero y Teodoro Maldonado Carbo, representado, en este acto, por el doctor don Gustavo Fassio, por parte de la contrayente.

Los desposados recibieron muchos presentes de parte de sus familiares y amigos íntimos, a los cuales se les brindó la clásica copa de champagne a la salud de los cónyuges.

Según noticias cablegráficas, recibidas de Caracas, recibió en esa ciudad, las aguas bautismales, la pequeña Christina Petronella Bakker Guerra, ceremonia que, con toda pompa, fue apadrinada por el señor J. Santiago Castillo, representado por el ministro del Ecuador en Venezuela, Excmo. señor don Víctor Hugo Escala, y la señora Letty C. de Saavedra, representada por la distinguida dama, señora Rosa Elmore de Escala.

Con motivo de celebrar una fecha íntima, un grupo de amigos del señor don Gabriel Ycaza Valverde, le ofreció en el Fortich, una elegante comida que congregó a un núcleo de sus amistades.

Durante varias horas y en medio de la mayor animación, se desarrolló el agasajo, al cual asistieron los señores: Gabriel Ycaza Valverde, Alfredo Stagg Coronel, Alfonso Jurado González, Federico Barrios, Guillermo Pareja, Felipe V. Carbo Avellan, redactor social de "El Universo", y Ricardo Balda, redactor social de EL TELEGRAFO.

Para despedirle, por su viaje a Quito, un grupo de amigos del comandante señor don Enrique Merchán Ponce, le ofreció una comida en los comedores del Hotel

Guayaquil. El agasajo se prolongó por algunas horas, durante las cuales se hicieron los mejores votos por la felicidad del viajero y homenajeado.

Contrajeron matrimonio civil-ecclesiástico, el licenciado don Humberto Sánchez V., con la señorita Zobeida Torres L. Ambas ceremonias se efectuaron en privado.

Como de costumbre, se realizó la matiné flotante a bordo de la moto-nave GUAYAQUIL. Estuvo muy concurrida y animada en esta ocasión, y el baile se prolongó por algunas horas.

Lucida resultó la comida con que el personal del Banco La Filantrópica, agasajó, en el hotel Ritz, a su gerente, señor don Augusto Alvarado Olea, con motivo de haber festejado el mejor de sus días.

Además del agasajado, sentáronse a la bien servida mesa, los señores Luis Noboa Icaza, Guillermo Icaza, Jorge Miranda Escala, Francisco Castro Game, Manuel A. Ortiz, Gustavo Adolfo Lemos, José Vasconcellos C., Jorge B. Urueta F., Andrés Vasconcellos A., Eulogio González O., Alberto Torres C. y José Peláez.

Asistida por el reputado ginecólogo doctor Antonio Moya, tuvo un feliz alumbramiento la señora María Cristina Dueñas de Simmonds, esposa de nuestro Jefe de Redacción, señor Adolfo H. Simmonds. El nuevo vástago del estimado compañero, llevará los nombres de Teodoro Moisés.

Recibió las aguas bautismales, la niña Inés Genoveva Rosa Alice Córdoba Cordero.

Celebraron el mejor de sus días las siguientes personas de nuestro mundo social: señoras Lola Asplaz de Rosales, Lola Drouet de Reina, Lola de Albuja Asplazu, Lola Loor de Zambrano, Lola

de Roldós Barreiro, Lola Zambrano de Bowen, Lola Chevasco de Zevallos, Lola de Galecio, Dolores de Lecaro, Dolores de Vasconez, y Lola Navarro de Tama.

Señoritas: Lola Chiriboga Manrique, Lola Amador Ycaza, Lola Viteri Ch., Lola Rivera Z., Lola Lascano, Lola Cabanilla Egas, Lola Vera Loor y Mercedes Higgins Jaramillo.

Contrajo matrimonio el señor don Alfonso Ordeñana Benites, con la señorita Nisida Miranda Arce.

El hogar de los esposos Aguirre-Navarro, fue alegrado con el advenimiento de un hermoso bebé, que llevará los nombres de Manuel Ignacio.

Celebró el mejor de sus días el señor don Miguel Cuaclón Jiménez, siendo agasajado por sus amistades.

Fue confirmado el niño Jaime Oswaldo Molestina, actuando como padrino de este Sacramento, el señor doctor don José Antonio Falconi Villagómez.

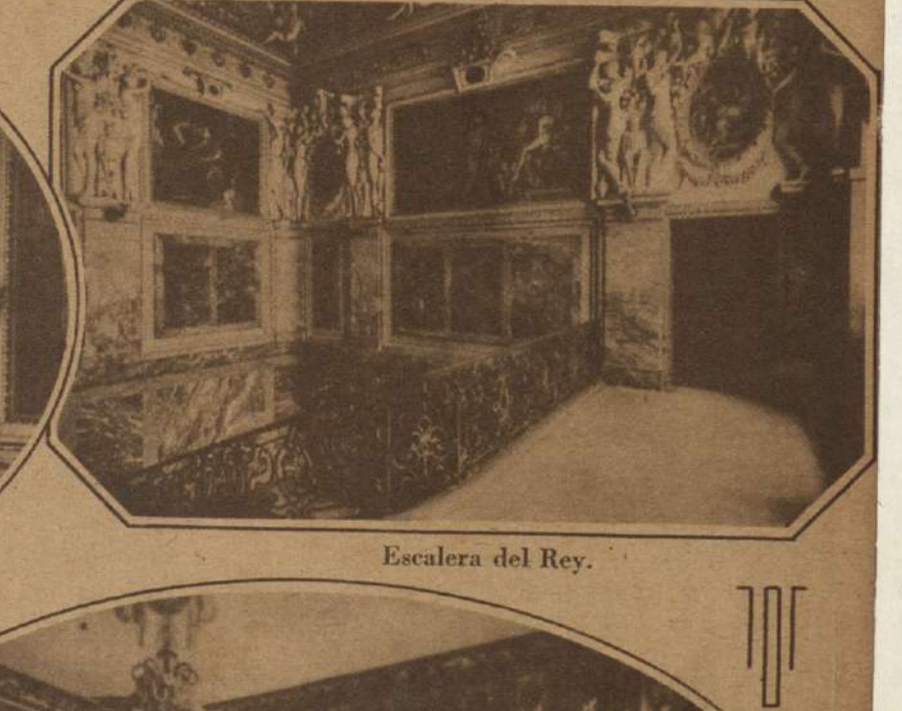
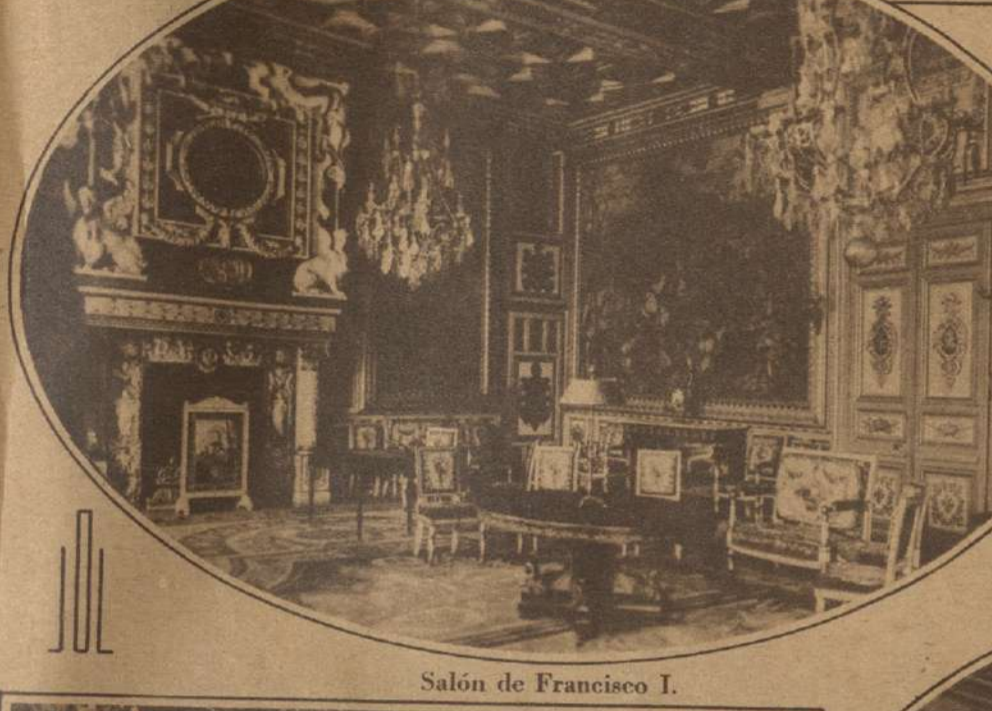
Visitó nuestra casa una comisión del batallón Imbabura, compuesta por los señores capitán Pedro J. Terán y teniente Miguel A. Basantes, quienes vinieron con el objeto de presentar su atenta despedida a nombre de dicha unidad, que emprendió viaje a la capital.

El hogar de los esposos Barzola-Peralta, ha sido alegrado con el advenimiento de su primogénita, quien llevará los nombres de Carmen Josefina de las Mercedes.

Con el ceremonial de estilo, se efectuó, en la residencia de la novia, el matrimonio de la señora Mercedes Basabe Santur, con el señor Carlos Nolibos Egas. Los desposados recibieron afectuosos presentes de sus amistades.



Galería de Diana (Biblioteca).



Escalera del Rey.



Salón de Francisco I.



Alcoba de Mme. de Maintenon.



Galería de Francisco I.



Alcoba del Papa.

